

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los correspondientes.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	60 »
Idem idem semestre.....	100 »

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

DOMINGO 14 DE ENERO DE 1872.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Decreto fecha 12 del actual disponiendo, de acuerdo con el dictamen de la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo a lo dispuesto en la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857 y en el decreto-ley de 6 de Noviembre de 1868, no es requisito indispensable para obtener cátedras por concurso ó por traslacion, en los establecimientos dependientes de la direccion general de Instruccion pública, el que los profesores que aspiren a ellas y hubieren sido nombrados legalmente, hayan ingresado en el profesorado público en virtud de oposicion.

Art. 2.º Los profesores excedentes serán colocados, segun lo dispuesto en el decreto-ley de 6 de Noviembre de 1868 y en el decreto de 11 de Julio último, aunque no hubieren ingresado en el profesorado por oposicion.

Art. 3.º Quedan derogadas las prescripciones del reglamento de 15 de Enero de 1870 y del decreto de 4 de Julio del mismo año en cuanto se opongan a lo dispuesto en los artículos anteriores.

—Real órden de 3 del actual dando las gracias a varios señores por donativos de libros para las bibliotecas populares.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real órden de 30 de Diciembre disponiendo que continúen habilitados los puertos de Santany, Campos, Manacor, Artá y Soller, en la isla de Mallorca, para la exportacion con destino al puerto de Palma de los cereales, líquidos y legumbres sobrantes de sus cosechas, así como del carbon y leña procedente de los mismos distritos, cuidando la aduana de Palma de remitir anualmente a la direccion general una relacion detallada de las importaciones de aquella procedencia.

LA PRENSA.

MADRID 14 DE ENERO DE 1872.

CUESTION DE NOMBRE.

Cuando las continuas y rápidas evoluciones de la política han llegado a fraccionar de tal suerte a los partidos constitucionales de la nacion, que a penas si se hace posible la marcha regular y tranquila del sistema parlamentario y la vida desembarazada y libre de las nuevas instituciones; cuando los altos y sagrados intereses de la patria fluctúan a merced de las mezquinas pasiones y de las luchas estériles de encontradas y hostiles agrupaciones; cuando la aspiracion comun de los que hemos concurrido a la formacion de una legalidad aceptada, acatada y defendida por todo el gran partido revolucionario, exige un supremo esfuerzo para consolidar y afianzar sobre bases indestructibles nuestra propia obra, deber es de todos los hombres de sano criterio, de recta intencion y acrisolado patriotismo, contribuir a matar el germen de este virus corrosivo que ha emponzoñado las entrañas de la madre patria, que exteriliza las fuerzas vivas del pais y destruye la accion de los poderes.

No necesitamos, por desgracia, esforzarnos mucho para demostrar que estamos atravesando una crisis grave y peligrosa, y que circunstancias, harto lamentables, nos han conducido a ese lastimoso estado en que se hace imposible todo Gobierno, toda legislatura, toda marcha ordenada y reguladora de los poderes públicos. En la conciencia de todos existe el convencimiento de que el mal es demasiado grave para que pueda prolongarse por mucho tiempo. Es necesario curar la llaga, aplicar el remedio; pero el remedio inmediato, eficaz, decisivo.

Cómo encontrarle? Agrupando los elementos afines, hoy dispersos; sumando todas las fuerzas homogéneas, hoy segregadas; fusionando en un solo partido fuerte, potente y numeroso, todas las fracciones que convergen a un mismo punto y que hasta hoy han estado separadas, no tanto por diferencias esenciales, cuanto por ligeros accidentes de nombres, de denominaciones.

Ya en este terreno hemos dado los primeros pasos, si no con tanta fortuna como fuera de desear, por lo menos con el aplauso de cuantos han comprendido la rectitud de nuestros propósitos y la nobleza de nuestras intenciones.

No ha muchos dias que, con sincera lealtad y desusada franqueza, decíamos a los hombres del partido liberal conservador.

«Cuando dos fracciones afines tienen un mismo ideal y una aspiracion misma, no necesitan abdicaciones ni imposiciones para llegar juntas a un solo punto, al cual convergen y en el que han de encontrarse reunidas por la fuerza imperiosa de las circunstancias y obedeciendo al poder irresistible de los hechos consumados, a las necesidades de la patria y al bienestar del pais.

Los que noble y espontáneamente aceptaron el manifiesto de 12 de Octubre; los que han sostenido con sus votos y con su palabra a los hombres que han venido a practicar en el poder las doctrinas consignadas en aquel documento, derecho tienen a que se les considere como leales.

Las Cámaras van a terminar su clausura para antes del 20 del actual, y allí, repetimos, se darán a conocer nuestros amigos y nuestros adversarios.

Pues bien: hoy las circunstancias, sino son más graves, son más apremiantes: los dias pasan, y los acontecimientos se suceden con una rapidez tan asombrosa, que apenas si da tregua al espíritu investigador de los críticos para medir su alcance y estudiar su naturaleza con la oportunidad conveniente. Además, la época en que vivimos, profundamente reformista, y el período histórico que atravesamos, exigen grandes sacrificios a los hombres y los partidos que han colaborado en la magnífica obra de Setiembre y contribuido al adelantamiento de las instituciones patrias.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Hortaleza, núm. 6, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 204.

Es, pues, necesario, que todos ejercitemos nuestra actividad en favor de la legalidad comun, y respondamos con espléndida fortaleza a los llamamientos de la libertad.

Así lo han comprendido los hombres que constituyen los elementos del partido progresista histórico y del partido conservador revolucionario, cuando sus trayéndose a pueriles preocupaciones, nacidas del calor de un viejo culto dispendientemente tributado a estériles logomaquias, han emprendido resueltamente el camino de la fusion, cuyas altas y trascendentes conveniencias fuim os nosotros los primeros en proclamar sin vacilaciones y sin antilógicas. Si, la reunion que anoche celebraron los ex-ministros procedentes de la antigua union liberal, y el Consejo de ministros habido más tarde, cuyo resultado anticipamos a nuestros lectores en nuestra seccion de última hora, puede decirse que son los preliminares de la obra por cuya realizacion hemos abogado sinceramente.

A grandes reflexiones y largos comentarios se presta el hecho que acabamos de apuntar, y no hemos de omitir nuestro juicio en cuestion de tan vital interés y merecida importancia; pero lo avanzado de la hora en que recojimos las impresiones de la reunion y del Consejo de anoche, la gravedad misma de la cuestion que hoy preocupa todos los animos, y la indole especial de los problemas políticos, que con ella inmediatamente se relacionan, nos obligan a invertir en nuestro trabajo de apreciacion y de examen sobre el curso de las negociaciones de la fusion, más tiempo y más espacio del que ordinariamente dedicamos a las cuestiones del día.

Dejamos, pues, para mañana y los numeros sucesivos, la tarea de exponer francamente nuestro juicio acerca del trascendental suceso político próximo a realizarse.

VALMASEDA EN CUBA.

Repetidas veces nos hemos ocupado estos dias del relevo de la primera autoridad militar de la Habana con motivo de los rumores que han circulado sobre la posibilidad de que fuese nombrado para dicho cargo el general Concha.

Interesados en esta cuestion bajo el punto de vista del patriotismo y de las aspiraciones de nuestros hermanos de Ultramar, no hemos querido influir en la voluntad del Gobierno para que la resuelva segun nuestro criterio, pero hemos cumplido con el deber de reconocer y proclamar muy alto los importantes servicios que el conde de Valmaseda ha prestado a la patria, y reproducir en nuestras columnas la opinion y el concepto favorables a la primera autoridad de Cuba, de los periódicos de la Habana y Nueva York.

Hoy, respetando los compromisos personales que puedan existir, y que creemos no han de triunfar de altas consideraciones de prudencia que todos estamos obligados a no olvidar en las presentes circunstancias, debemos hacernos eco una vez más de la opinion que sobre el relevo del conde de Valmaseda ha manifestado el elemento leal de Cuba.

Tres telegramas recibidos del Casino Español de la Habana y que a continuacion reproducimos, demuestran bien claramente el sentimiento y el disgusto con que los buenos españoles de la Isla han acogido las noticias y las indicaciones que la prensa asociada ha publicado recientemente con motivo de las probabilidades de que pudiera ser relevado el ilustre conde.

Dice así el primero de los citados telegramas: «HABANA, 9 de Enero (desde Cayo Hueso).—El casino español de la Habana considera conveniente la permanencia de Valmaseda en el mando superior de Cuba. Ruego a V. E. si tiene algun fundamento la noticia de la prensa asociada, sobre su relevo, que procure ese centro dar a conocer al Gobierno de su majestad esa opinion.—Presidente, PEDRO.

Es de advertir que el Casino español de la Habana tiene la representacion de todos los que en nuestra rica Antilla se interesan por la salvacion de Cuba, por la honra de España y por la integridad de nuestro territorio. De suerte que la inmensa mayoría de nuestros hermanos de Cuba están interesados en que el general Valmaseda continúe en el mando de la isla, y al frente de las operaciones militares, para sofocar de una vez la insurreccion sangrienta y desoladora que tan denodadamente vienen resistiendo hace tres años nuestro valiente ejército y los bizarros voluntarios.

Estos mismos deseos de nuestros hermanos de Cuba han sido confirmados en otro telegrama del Casino español que dice así:

HABANA, Enero, 12.—Sigue aquí el descontento por seguir anunciando la prensa asociada lo que es causa de nuestro disgusto. Sáquenlos pronto de nuestra situacion con buena noticia importante. Presentacion de Manuel Ayamonte, con gente.—PEDRO.

Y finalmente este otro telegrama tan sensato como sentido, pero que dice admirablemente cual es el espíritu de nuestros hermanos:

«El casino español de la Habana, en representacion legítima del elemento leal de Cuba, ha pedido en 9 de este mes al Gobierno, la permanencia del general Valmaseda en aquel mando.

En telegrama del día 12 (ayer), el digno presidente de esa respetable asociacion en que se concentran el sentimiento y las aspiraciones de los buenos españoles de aquella isla, expresa con ansiedad el disgusto que reina en la capital de Cuba, porque la prensa asociada sigue anunciando el relevo del ilustre conde.

Este es el grito de la opinion; es la peticion de los leales de Cuba; es el ruego de los buenos, que desde

Cuba contestan a ciertas indicaciones de determinados periódicos.

¿Lo deseará el Gobierno?

El jefe insurrecto Manuel Ayamonte se ha presentado con su gente. La insurreccion agoniza.

Después de los anteriores telegramas, creemos que el Gobierno está en el deber de dar una prueba más de confianza al ilustre conde de Valmaseda y renunciar decididamente a cualquier otro nombramiento para el mando militar de la isla de Cuba, sean cuales fueren los compromisos personales que existan y las influencias que traten de contrariar las aspiraciones, los deseos y los buenos propósitos de nuestros hermanos de Ultramar.

Así lo exigen de consuno el patriotismo y la prudencia; y si esto no fuera suficiente, bastaría para llevar el convencimiento a todos los animos, la lectura del importantísimo telegrama en que se da cuenta de la presentacion del cabecilla Ayamonte que en nuestra última hora de ayer adelantamos, y que dice así:

HABANA 11.—Madrid 12 (doce noche).—A los ministros de la Guerra y de Ultramar.

El desaliento producido en los restos de la insurreccion armada por la actividad y movimiento impresos a nuestras columnas, ha dado por resultado la presentacion del cabecilla Manuel Ayamonte con 80 hombres armados, entre los cuales se hallan muchos pertenecientes a las principales familias del Camaguey, que ejercian cargos de oficiales.—VALMASEDA.

Repetimos, pues, lo que dice el Casino español de la Habana: el conde de Valmaseda, no debe ser relevado del mando que con tanto acierto desempeña.

Este es el grito de la opinion: es la peticion de los leales de Cuba, es el ruego de los buenos, que no pueden desoir, que no desoirán, de saguro, los hombres del poder.

ESPAÑA EN MÉJICO.

El *Federalismo* de Méjico y la *Iberia* de la misma república, han sostenido una interesante polémica en que debemos fijar la atencion por lo que a nuestra patria interesa conocerla.

Preguntaba *El Federalismo*: ¿Qué nos legaron los españoles en cambio del oro y la plata que sacaron de nuestras minas, de los tesoros que les dió nuestra agricultura y nuestro, por ellos monopolizado, comercio?

Y *La Iberia* contestaba: ¿Podrá decirnos el colega qué minas teníamos nosotros antes que los españoles las descubrieran y las explotaran? ¿Quién nos enseñó a sacar de ellas la plata y el oro? ¿Y qué era de nuestra agricultura antes que los españoles trajeran los instrumentos de la labranza, los bueyes, los caballos y demás animales domésticos? ¿Y qué comercio nuestro monopolizaron los españoles, cuando ellos trajeron tambien así lo que así se llama?

Ingratos! ¿Qué nos dejaron? añade *La Iberia*. Prescindamos del nombre que tenemos, del idioma que hablamos, de la sangre que nos anima, de las creencias que nos consuelan; prescindiendo de todo esto, si puede serlo, y tendiendo la vista en torno y decid si cuanto veis en el orden civil, social y material no es obra de los españoles, y si todo no vale la pena de haber tenido una misma historia con España y haber ido bajo su bandera a luchar gallardamente juntos con los hermanos de la Península, en la Luisiana, en la Florida y en Santo Domingo contra los franceses y los bucaneros.

Multitud de escritores extranjeros, añade *La Iberia* de Méjico, han sabido rendir el debido homenaje de alabanza a España por los gloriosos hechos en que supo demostrar toda su grandeza y majestad, por haber sembrado la semilla de la civilizacion en un campo inculto y por haber conseguido que fructificase con general provecho. Estaba reservado a los ingratos que olvidando lo que son y lo que deben a esa hidalga tierra, destruyeron en su insensatez los lazos de confraternidad, los lazos de la sangre, arrojar esas calumnias sobre España.

Y no es sólo *La Iberia* de Méjico el único periódico que reconoce el desconcierto que ha producido en las repúblicas americanas las luchas sin término en que les ha lanzado el renegar de la nacion bajo cuya sombra crecieron rápidamente y bajo cuya bandera obtuvieron cultura y bienestar; en un periódico de Lima, llegado por casualidad a nuestras manos, encontramos el artículo que a continuacion verán nuestros lectores:

«TRIGÉSIMO CUARTO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ. In God is all! En Dios está todo! (Antigua divisa inglesa).

«Mañana se celebrará, dícese, el trigésimo cuarto aniversario de la Independencia del Perú.

«¡Blasfemia horrenda!... Lo que mañana se celebra es el trigésimo cuarto aniversario de la independencia de los mandones, de la independencia de la justicia, de la independencia de la ley!

«Lo que mañana se celebra es el trigésimo cuarto aniversario del desenfreno, de la inmoralidad, de la corrupcion, de la más insondable explotacion!

«Lo que mañana se celebra, es el trigésimo cuarto aniversario del triunfo insolente de un despotismo sin límites, sin nombre en la historia!

«Lo que mañana se celebra, es el trigésimo cuarto aniversario de la dependencia, de la esclavitud de un pueblo pisoteado, estrujado, inerme, hecho trizas!

«Lo que mañana se celebra, en fin, es el trigésimo

cuarto aniversario del martirologio del pueblo peruano!

Ya lo hemos dicho en otra ocasion: ¿Que si el pueblo hubiera podido siquiera imaginar que la independencia hubiera de haber producido los males que hoy presencia?

«Que si el pueblo hubiera podido siquiera pensar que por recompensa de tanta abnegacion, de tanta sangre derramada y de tantos heroicos sacrificios, hubiera de haber llegado el día en que se le tratase con tanta injusticia, con tanto desprecio;

«Que si el pueblo hubiese creído que había de haber visto pasar la ingente fortuna de sus hijos, ganada con tanta honradez y a fuerza de tantos trabajos y sudores, a las manos ávidas y corrompidas de un puñado de falsos é insolentes patriotas; el pueblo, decimos, no se veria hoy, por cierto, en el caso humillante en que se encuentra de inclinarse la cerviz, de arrastrarse, de mendigar sus derechos usurpados;

«Independencia!... Vana palabra como vuestros pensamientos!

Somos independientes? Lo hemos sido nunca?

«Lo seremos algun dia?... ¡Sí, cuando la Providencia, apiadándose de nosotros, nos envíe un serpiente de cien cabezas que empuje por hacer un barrido general de toda esa polla de bichos venenosos, de gente inútil, de gente inmoral, de gente corrompida, de gente indiferente, que nos roe, que nos carcome y nos devora!

«Independencia!... Estamos frescos!»

Pueblos del Perú: Decid que tenéis un cielo siempre azul, un suelo feraz, que vuestros campos están siempre verdes, que se tragan vuestro guano.

Pero no digais que sois libres! Decid que tenéis suntuosas procesiones, y suavisimas mujeres, y lujosísimas novenas, y cirios a millares en vuestras iglesias, y cohetes, y repiques de campanas, misas de gracia, y volatines, y castillos de fuegos artificiales, música, y teatro, y partidas de campo, y de juego en Chorrillos, y buena chicha y buen chupe, y paseos y jaranas y borracheras en Amancaes.

Pero no digais que sois libres! Decid que tenéis gobernadores, y subprefectos, y prefectos, y jueces de paz, y de primera instancia, y tribunales superiores, y una corte suprema, y un Consejo de Estado, y un Congreso, y un paternal gobierno.

Pero no digais que sois libres! Pero no digais que sois, lo que engañosamente os dicen y os cacarean que sois, republicanos independientes!

«Esta es la verdad, pueblo del Perú, la verdad desnuda! Cada cosa a su tiempo.

Queréis convencerlos de ello? Decid a los mismos patriotas que griten ¡Viva la patria! y, en sus adentros, ellos gritarán: ¡Viva el rey!... ¡Viva el diablo!

Estas palabras no necesitan comentarios. Y ese es el porvenir que desean a Cuba y Puerto Rico los modernos regeneradores, esa hueste de miserables laborantes que les hablan de su libertad é independencia y por la que trabajan sin descanso y en todos terrenos, y valiéndose de todo género de armas, desde la intriga insidiosa hasta el asesinato y el incendio; ese es el estado lamentable a que aspiran llevar los enemigos de España a estas dos ricas y queridas provincias, restos gloriosos de la pasada y grandiosa dominacion española en América.

Los españoles de Cuba y Puerto Rico, dice a este propósito *El Debate*, lo saben perfectamente y han jurado morir antes que consentir en su ruina. Juremos nosotros perecer del mismo modo antes de ver en la miseria a nuestros hermanos de allende los mares y de consentir en la humillacion y la deshonra de nuestra patria.

CRÓNICA POLITICA.

Dice *La Igualdad* de ayer que, en la sesion celebrada anoche en el club de la emancipacion social, se aprobó una proposicion pidiendo que, con preferencia a la discusion anunciada en la órden del día, se pusiera a discusion una proposicion, firmada por varios socios, pidiendo al club declare haber visto con gran disgusto la conducta del general D. Blas Pierrad al prestar juramento a D. Amadeo de Saboya.

Continuará el periódico federal defendiendo todavía el republicanismo del general Pierrad, a pesar del disgusto que ha producido en el club de la emancipacion, la conducta monárquica del que fué caudillo republicano?

Seria gracioso que el Sr. García Lopez lo defendiese en su periódico y lo atacase en el club que preside.

Los címbrios, desesperanzados de ser poder, no saben por dónde van.

Comprendiendo que, no es posible engañar por más tiempo a los suyos, con promesas irrealizables, han dado en la mania de dividirse, y en el afán de sembrar discordias.

Por eso dice, con mucha oportunidad, *El Puente de Alcolea* que, «los partidarios—amigos íntimos—del Sr. Rivero ven con disgusto la candidatura para la presidencia del Congreso del Sr. Zorrilla, y que las huestes de escalera abajo ejercen presion en la de los

salones para que se ponga término a la cómica jefatura, que nadie puede disputarle a D. Nicolás.

Estas contiendas de familia traen desasossegado al Sr. Martos, quien a penas puede templar los ánimos, sobradamente enconados, y que dejan trasparecer ya la cizaña que corre el campo cimbrio.

Ya se descorrerá el velo dentro de poco, y sabremos cosas curiosas.

Parece que el duque de Sexto se dispone a marchar a Viena para ponerse al lado del niño Alfonso... Parece que ya no irá el duque a ocupar el puesto del brigadier O'Ryan cerca del niño... Parece que el niño, que ya dice papá en francés, en inglés y en alemán, ingresará en uno de los mejores colegios de Viena para completar su educación... Parece que el niño resistirá entrar de alumno interno en ningún colegio.

Con estas noticias nos están mortificando los oídos diariamente los periódicos conservadores.

Niñerías, al fin y al cabo.

Son deliciosos los sultos de última hora que publica *El Tiempo* en la sección que titula «Ecos políticos y parlamentarios».

Los rumores más destituidos de fundamento acoge el colega en esa sección de su número, concediendo hospitalidad a todas las versiones de verosimilitud equívoca, que así sobre el curso de los asuntos más serios de actualidad, como sobre el de las cuestiones más baladías, hacen los desocupados y los intrigantes en el salón de conferencias.

Nosotros, pues, recomendaríamos al periódico alfonsino que sustituyese el título de «Ecos políticos y parlamentarios», con que bautiza su edición de última hora, por el de *Ecos de la desesperación y de la calumnia*.

También el diputado cimbrio, D. Manuel Rozas, muy señor nuestro y de su casa, hecha su cuarto a espadas, escribiendo su cartita, como Dios le ha dado a entender, en contestación a la circular de la junta directiva de nuestro partido.

¡Valientes vapuleos radicales está llevando estos días la literatura patria!

Los periódicos republicanos siguen pidiendo con mucha necesidad, y por amor de Dios, un ministerio radicalismo.

¡Oh, bien saben ellos los que se piden!

El Paralelo describía en uno de sus sultos de ayer cierto altercado ocurrido entre dos personajes.

Ignoramos si el colega ha querido referirse al rumor que ha circulado anteaer en algunos centros políticos sobre una reyerta habida entre dos cimbrios de alta significación política, de resultados de cuya reyerta uno de los *jaleadores* estuvo a punto de quedarse sin ojos y sin lentes (aunque no sin barba), cosa que hubiera deplorado el paciente, pues le hubiera imposibilitado de experimentar una agradable impresión viendo la postura académica que el ministerio adoptará para morir a manos de los radicales en las próximas fiestas del circo parlamentario.

Aunque *El Paralelo* concede a esta noticia cierto grado de verosimilitud, nosotros la creemos inexacta.

La *Gorda* de la cimbria, que sabe mucho, ignora sin duda que dos tertulios del circo de Carretas llegaron anoche a las manos por un «quitame allá esas pajas».

No sabemos si se arrancaron algún *botoncito*, pero sí que una oreja quedó como la del Centurion.

Aunque se habían circulado las correspondientes órdenes de la superioridad a la prensa carlista, para que no se emitiese juicio alguno sobre el folleto del señor Múzquiz, *El Pensamiento Español* no ha podido reprimir sus impulsos belicosos, y ha roto unas cuantas lanzas contra el levantisco diputado tradicionalista; sólo ha demostrado una vez más, que no se muere de la lengua, y en una carta dirigida al director de *El Pensamiento*, que publica anoche *La Epoca*, arroja de nuevo un guante a la soberbia de los neo-carlistas, y abre un juicio crítico sobre la fortuna metafísica de D. Carlos y sus parientes.

Cuando casi todos los partidos sufren hondas perturbaciones producidas por efecto de su organización incompleta o sus odios de grupo, consuela ver al candidato carlista columpiarse displicentemente en el ramo de oliva, símbolo de la concordia y de la paz de los hombres.

Un diario borbónico que representa en la prensa la opinión de algún clérigo ex-carlista, pero no las aspiraciones del bando alfonsino, la emprende con nuestro corresponsal de Roma, porque se permitió rechazar las calumnias de que se hacen eco los que el diario moderado tiene en varios puntos de Italia.

La prueba más evidente de que nuestro corresponsal supo poner la mano en la llaga, está en que *El Tiempo* brama de ira, y al comentar nuestra carta, suprime ciertos párrafos que no se ha atrevido ni siquiera a transcribir.

Basta, y tenga paciencia el órgano de los borbónicos o lo que fueren, que pronto serán refutados sus ilusorios juicios.

Anuncia algún periódico en los términos festivos que el asunto requiere, que el jueves próximo hará su *debut* oratorio en la Tertulia de la calle de Carretas, el joven radicalismo Sr. Perez de Guzman, desarrollando en su discurso un tema puramente científico.

¡Con que un tema puramente científico!... ¡Sabios, a defenderse!

Como los hombres de *El Tiempo* nos tuvieron sumidos siempre en un vergonzoso despotismo, no es extraño que acordándose el diario borbónico de aquella época señalada en nuestra historia con el estigma del oprobio universal, pretenda, retorciendo nuestros argumentos, y falseándonos, buscar en lo presente puntos de contacto con lo que pasó para no volver.

El Tiempo se equivocó: el rey Amadeo gobierna con la Constitución, a cuyo espíritu y a cuya letra no faltará nunca, porque ni una *serie de lamentables equivocaciones* le arrastrarán a ese terreno, ni las altas virtudes que le adornan dejarán de ser lazo de concordia entre la gran familia liberal.

Guarde *El Tiempo* sus argumentos para la *desgraciada* señora que rasgó cien veces la ley fundamental y lanzó sus pedazos al rostro del pueblo que amasó con su sangre el trono de donde después fué preciso arrojarla.

Ahora que solemnemente se estrechan las distancias entre los progresistas históricos y los conservadores liberales, dicen los cimbrios que no es posible crear un partido fuerte y robusto capaz de establecer el turno en el poder.

Pues no pedía eso D. Manuel? Pues no juzgaba como salvador ese problema? Dónde está la lógica de los cimbrios?

Al otro lado de las riberas del miedo.

La Nación publica un abigarrado artículo en el que pide nada menos que surja un conflicto entre los que apoyan al actual Gabinete, a fin de que llegue el poder a las manos profanas de los rebeldes radicales.

Lúgubre y conmovedor está en sus apreciaciones el colega de la calle del Sordo. No parece sino que escribe bajo las inspiraciones de *fuertes emociones*, a las que con frecuencia se entregan los hombres de su comunión.

Hé aquí ahora algunos párrafos del artículo a que nos referimos:

«Nos equivocamos lastimosamente al afirmar que el Gobierno, merced al socorrido sistema de aplazamientos, llegaría intacto e incólume a las Cortes.»

En otro hace estas *sublimas* apreciaciones:

«Y para hacérselo comprender así: para que abandonase ese estado de vacilación perpetua, ese equilibrio inestable, han buscado un asunto puramente personal, pero ¡qué asunto y qué persona! quizá no se encuentre en toda España otra que pueda servir mejor a su programa.»

Y continúa con este párrafo digno de Estrada:

«Ahí tiene el Sr. Sagasta a donde quieren conducirlo sus aliados; el programa que le ofrecen es claro y elocuente en extremo: Concha, es decir, la mar.»

Y ahí termina su *tarea*, como si hubiese dicho algo, aconsejando al Sr. Sagasta que diga el *mea culpa*, y les abra las puertas del paraíso, por el que tanto suspiran.

Como a estas horas ya se habrán desvanecido las ilusiones que pudiera haber formado *La Nación*, al ver cómo desaparece el gigante que su fantasía creó en un momento de delirio, aconsejamos al periódico aludido procure serenarse un poco y ver claro, para no dar lugar a que se le juzgue poseído de una enfermedad incurable, o atacado de hidrofobia.

Calma, calma, que ya llegará su turno si conviene.

Si no estuviéramos curados de espanto nos hubiera sorprendido el diario ex-montpensierista *Las Novedades*, que dice ayer con envidiable desenvoltura—que ellos—los radicales—son los únicos liberales dinásticos que pueden salvar la monarquía y la Constitución.

Nosotros creemos lo contrario, justamente, de lo que el colega del salón del Prado asegura. Y es que como *Las Novedades* gritó cien veces, ¡viva Montpensier! y nunca, ni aun el día en que dijo «no es la primera vez que un príncipe (M. Antoine) engaña a sus parciales» quiso gritar con nosotros, ¡viva el rey Amadeo! hemos tenido por muy dudoso el dinastismo del que fué enemigo encarnizado de la situación creada por el voto soberano de las Cortes.

De suerte, que si todos los mantenedores de la dinastía actual y de la situación, han salido del molde de *Las Novedades*, bien puede decirse que peores enemigos no habíamos de hallarlos en el rincón de las oposiciones más facciosas.

¿Por qué hablará el diario de M. Antoine?

SECCION DE NOTICIAS.

La junta directiva de la Sociedad de escritores y artistas se reúne mañana lunes en la redacción de LA PRENSA, Hortaliza, 6, principal, a las siete y media de la noche.

Trata de llevarse a cabo la reconstrucción del magnífico edificio del Hotel de Ville de París, tan maltratado por las gentes de la *Commune*, haciendo en él las mejoras exigidas, no solamente para el mejor servicio de las oficinas, sino también las reclamadas por el embellecimiento y ornato de aquel distrito de la capital.

Para el arzobispado de Santiago de Cuba, se indican los nombres de tres prelados, entre ellos el de Almería.

M. Ledra-Rollin se ha despedido definitivamente de su misión en Londres, siendo esperado en París para principios del próximo mes de Febrero.

De nuestro estimado colega *El Euzkara*, copiamos lo que sigue:

«Parece que las tres diputaciones forales felicitarán o han felicitado al Excmo. señor duque de la Victoria por su elevación a la dignidad de príncipe de Vergara. Tan pronto como el documento llegue a nuestro poder le insertaremos.

Según noticias que hemos recibido, y como se deja fácilmente comprender, el ayuntamiento de la villa de Vergara ha visto con singular satisfacción el real decreto por el que nuestro monarca ha conferido el título de príncipe de su pueblo al ilustre duque de la Victoria, parece ser que la corporación municipal, reunida, a penas vio aquella justa disposición, acordó unánime elevar una exposición respetuosa a las gradas del trono, mostrando su regocijo por tan acertada medida, a la vez que otra igualmente deferente al invitado caudillo que dio sepultura en los campos de aquella villa a los odios y disensiones que fomentaron la guerra de los siete años. Al propio tiempo ha tenido también la municipalidad el buen acuerdo de significar a tan elevados personajes el deseo vivo que le aqueja, de que todo lo antes posible se levante el monumento que, decretado por una ley, ha de perpetuar uno de los hechos más grandiosos que registra la historia y forma el timbre más estimable y valioso que ilustra el nombre afortunado de D. Baldomero Espartero, esto es, el convenio de Vergara.

Y al llegar que, séanos permitido, conceder como somos de las atinadas y vivas gestiones que viene practicando el referi-

do ayuntamiento para el logro de tan laudable deseo, unimos a él en tan patriótica empresa y levantar juntos nuestra voz, a fin de que hoy antes que mañana, se cumpla lo que tienen dispuestos los poderes legislativos, y utilizando los trabajos artísticos que hay preparados, se erija el monumento que conmemore la terminación más fraternal de la más trágica guerra. Cuestión como es esta de pura nacionalidad, anciano como es ya el preclaro soldado que volvió la paz a la desangrada España, tenemos el convencimiento profundo de que los españoles en general, más particularmente vascongados, y los vergareses singularmente, se esforzarán de consuno para que brille el día feliz en que él asiente la primera piedra en las pintorescas riberas del río Deva.

La asociación conservadora de obreros, ha tenido una reunión en Liverpool, en la que lord Derby pronunció un discurso censurando la conducta del Gobierno, y después de hablar de las mejoras que se deben introducir en la clase obrera, recomendó la política pasiva y firme a la vez, seguida respecto a Irlanda, refutando la idea de que el partido conservador carezca de fuerza en adelante.

Entre los candidatos para la mitra de Santiago de Cuba, se indica al Excmo. Sr. D. Pedro Llorente, chantre de aquella catedral.

Ayer estuvieron a visitar al rey los Sres. Carriazo y Oro, abogado y procurador de esta corte, a rogarle que use de su prerrogativa, indultando de la pena de muerte a Joaquín Correás, el cual no había sido ni aun procesado hasta ahora.

Manuel Ayamonte, presentado, como anunciamos, en Cuba, es hermano de Ignacio, el jefe principal de los insurrectos.

En el mes de Diciembre último se han probado y reconocido en el banco de prueba de cañones de Elbar 1.221 cañones de escopeta de un tiro, 269 de dos, y 172 revólvers de 7, 9, y 12 milímetros, habiendo sido inutilizados 56 cañones.

M. Emilio Ollivier va a comparecer ante la comisión del 4 de Setiembre.

Hoy a la una de la tarde celebrará junta pública la real academia de la Historia para dar posesión de plaza de número al señor D. Vicente Barrantes, quien leerá su discurso de entrada, contestándole, a nombre del cuerpo, el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. El acto se celebrará en el salón de la academia de Ciencias morales y políticas, plaza de la Villa, casa de los Lujanes.

El rey ha concedido el empleo de alférez al sargento primero del cuerpo de Inválidos Francisco Peñalver y Tamayo, que cuenta 82 años de edad y es uno de los pocos veteranos que asistieron a la batalla de Bailén. En ella fué herido, conservando en un pie la bala que le inutilizó para el servicio.

Antes del Consejo celebrado ayer con el rey, los ministros estuvieron reunidos un buen rato en la secretaría de Estado.

Ayer no asistió el Sr. Malmcampo al Consejo celebrado con S. M. el rey, porque todavía se halla enfermo.

Bajo la presidencia del capitán general de este distrito, hubo ayer por la mañana consejo de guerra para fallar la causa instruida contra un oficial de la Guardia civil que se pasó a los carlistas en la última insurrección, llevándose algunos fondos pertenecientes a aquel instituto.

Se han publicado los escalafones del año actual, correspondientes a las armas de artillería e infantería.

El director general de Obras públicas, Sr. Aguado y Mora visitó anteaer las obras del grandioso edificio que se está construyendo en Recoletos con destino a Biblioteca y museos Nacionales. Le acompañó una comisión de la junta de obras compuesta del Excmo. Sr. D. Lucio del Valle y de D. Eduardo Godino, así como también el director facultativo y demás empleados de la dirección e intervención.

El señor director quedó muy satisfecho de la buena dirección facultativa y económica de las obras, viendo con gusto el adelanto de las mismas y ofreciendo poner una partida respetable en los nuevos presupuestos para dar impulso a los trabajos.

Agradó mucho al Sr. Aguado y Mora ver los estados de obras y servicio ejecutados todos por contrata pública y el de las cantidades gastadas por aquellos conceptos, los cuales se hallan expuestos al público para los que deseen enterarse del estado de estas obras, de su esmerada ejecución y de su buena administración, que nada dejan que desear.

Procedente de Niza ha llegado a París con su familia el señor duque de Montpensier.

Oportunamente dimos cuenta a nuestros lectores de la carta en que el ilustre duque de la Victoria, juzgando inmerecida la gracia de príncipe de Vergara que le ha sido conferida por S. M. el rey, pedía permiso para renunciar al honor.

Este acto de modestia por parte del retirado de Logroño, ha sido interpretado cual correspondía por S. M., que contestó al duque de la Victoria en los siguientes lisongeros términos: «Excmo. Sr. D. Baldomero Espartero: Las calorosas felicitaciones que de todos los ámbitos de la monarquía se me dirigen por la merced distinción otorgada a V. en recompensa de sus eminentes servicios a la patria, son el más vivo testimonio de que al concederla he sabido interpretar fielmente los sentimientos y aspiraciones del pueblo español, que contempla en V. una de sus más preciadas glorias.

Permitir a V. que rehusase una demostración tan universalmente aplaudida, equivaldría a contrariar la voluntad de la nación, y yo no puedo oponerme a ella desconociendo principios que V. profesa.

Devuelvo a V., por tanto, el traslado del decreto de 2 de este mes, esperando que acatará el deseo del país, que es el de su rey.—Firmado, Amadeo.—Palacio 9 de Enero de 1872.

Tan distinguida demostración de aprecio, hecha por el rey al general Espartero, ha decidido a éste a aceptar el título de príncipe de Vergara, contestando a la carta anterior con la que ya conocen nuestros lectores.

A los voluntarios de la libertad de Torrijo, La Almunia, Epila, Caspe y Calatayud se les ha remitido los diplomas de la condecoración creada por real decreto de 6 de Mayo último, los cuales han sido expedidos por el ministerio de la Gobernación.

Anúnciase la creación de una nueva compañía de navegación entre Europa y el Pacífico, por la vía de Magallanes. Esta compañía cuenta ya con ocho vapores de 1.800 toneladas cada uno, que saldrán quincenalmente del puerto del Havre.

El sultan de Turquía, en prueba del agrado con que recibió a la primera comisión científica española que estuvo en Junio último en la capital de su imperio, se ha dignado enviar las insignias del grado de comandadores del Medjidie a los señores doctor D. Juan de Dios de la Bada y Delgado, D. Jorge Tammit y Romero y D. Ricardo Velazquez y Bosco, que formaban la referida comisión. Asimismo se ha servido otorgar igual distinción al Sr. don Ignacio Tudela, comandante de la fragata de guerra «Arapiles», que condujo a los mencionados señores.

Uno de estos días debe regresar a Madrid el diputado a Cortes

republicano Sr. Gil Berges, con objeto de asistir a la reapertura de las sesiones.

Segun decisión de la comisión provincial de Zaragoza han sido declarados incapacitados legalmente para desempeñar el cargo de concejales del ayuntamiento de aquella ciudad D. Narciso Jaen y D. Modesto Torres; el primero por ser recaudador de contribuciones dentro del término municipal, y el segundo por percibir sueldo de la diputación provincial como catedrático de física inorgánica de la facultad de Ciencias. Y ha sido también admitida la excusa presentada por D. Leonardo Gaston del cargo para que había sido elegido, fundado en que no hace dos años que desempeñó el de diputado a Cortes.

Por consiguiente, el ayuntamiento quedará constituido por 18 monárquicos y 47 republicanos.

En la Cámara de los señores Diputados, de Portugal, el señor Barros de Cunha, anunció una interpelación al señor ministro de Negocios extranjeros, pidiendo protección para los colonos portugueses contratados para los Estados Unidos. El señor ministro de Obras públicas, a propósito de unas palabras del Sr. Assis Pereira de Melho, declaró que por ahora el Gobierno no tenía motivo alguno que le obligase a revocar las disposiciones vigentes.

La Asamblea de Versalles ha aprobado, sin discusión alguna, el proyecto de ley que ratifica el convenio adicional del tratado de paz de 10 de Mayo último, entre Francia y Alemania.

El tren correo, procedente de Pamplona descarriló el jueves en la curva que media desde la conclusión del nuevo puente de hierro sobre el Ebro, junto la estación. Es el segundo descarrilamiento ocurrido en poco tiempo en el mismo trayecto; supone un periódico de Zaragoza que no será el último.

Lo mismo suponemos nosotros.

La asociación sevillana de Amigos de los pobres, oyendo el consejo de personas autorizadas, ha acordado suspender las sesiones públicas que venía celebrando, dedicadas al estudio de los interrogatorios relativos a la situación moral, intelectual y material de las clases obreras, disponiendo se celebre en vez de esto, un concurso para la presentación de Memorias sobre las cuestiones más importantes, a cuyo fin se ocupa en ordenar el programa, que se publicará oportunamente.

El conde de Armin ha tenido una larga sesión con el presidente de la república al hacerle entrega de sus credenciales, deduciéndose de esta entrevista que las relaciones de Francia con Prusia son tan buenas como pudiera desearse.

Se atribuye al petróleo la propiedad de destruir instantáneamente el insecto parásito conocido con el nombre de *arador*, que es el que produce la sarna. Se lava perfectamente la parte infestada, y con el vapor del mismo líquido se desinfecta la ropa que haya tenido puesta el paciente.

Segun asegura *El Universal*, es grande el disgusto que en la Mota del Marqués, provincia de Valladolid, se nota por la traslación del juzgado a Tordesillas.

Con tal motivo hace un cargo al Gobierno, diciendo que restablece todos los juzgados suprimidos en tiempo del Sr. Arrazola, menos el de aquella localidad.

Es de advertir que, grandemente interesado el Sr. Rojo Aría en que el juzgado de la Mota fuese restablecido, consiguió, con gran perjuicio de los intereses de aquella comarca, que en el año de 1869 tuviese lugar la traslación desde Tordesillas, en donde estaba; pero conociendo los graves perjuicios con esta determinación se irrogaban a los pueblos más importantes del juzgado, el Gobierno creyó conveniente que este estuviera en Tordesillas y no en la Mota, acordándolo así en 1.º de Julio del 70.

En resumen, el Gobierno no ha hecho más que atender los intereses generales de aquellos pueblos, perjudicando tal vez los particulares de D. Ignacio Rojos Arias.

Esta es la cuestión.

En el ministerio de Fomento se han recibido últimamente, procedentes de Africa, semillas de argan, precioso árbol que puede muy bien aclimatarse en España, y cuyo fruto da un aceite de la mejor calidad.

De una revista científica que se publica en Barcelona, tomamos los siguientes datos referentes al argan:

«El argan es un árbol perfectamente maderable a la edad de ocho años, época en que empieza a producir su fruto; y aunque este contiene algún principio venenoso, se le separa con facilidad, al ser prensado, por un procedimiento sumamente sencillo.»

El aceite de argan es bastante estimado en Francia; pareciéndonos inútil consignar lo útil que sería aclimatar en España esa preciosa planta, teniendo en cuenta el creciente descenso que se observa en nuestro país en la producción de aceite de oliva, a causa de los bruscos cambios de temperatura.

En virtud de un decreto ha sido disuelta por el rey la Cámara Griega.

Las huelgas de Sclaingaux y Vécin tocan a su término. Esta huelga, producida por la presión de la *Internacional*, contaba ya con más de 2.000 adictos, que se habían exparado por la provincia de Namur, cometiendo toda clase de atropellos contra la gendarmería que había acudido para restablecer el orden, en unión de un batallón que se pidió a toda prisa. Ha habido algunas víctimas y prisiones, sin que al parecer hayan obtenido los obreros el aumento de jornal que solicitaban.

Ayer llegó a Madrid, de regreso de Extremadura, el ex-ministro de Ultramar nuestro querido amigo D. Adelardo Lopez de Ayala.

Los graves rumores propalados con motivo de la cuestión promovida entre el Brasil y Alemania, a causa del conflicto ocurrido en Rio Janeiro en 18 de Octubre próximo pasado, son en la mayor parte infundados. Esa cuestión está siendo actualmente tratada diplomáticamente en Berlín con muchas esperanzas que tendrá una satisfactoria solución.

Segun la *Liberté*, algunos despachos telegráficos han anunciado la muerte del jefe de la insurrección cubana Céspedes; pero no siendo seguro el origen de estos despachos, esperaba nuevos datos que confirmasen la noticia.

Otro periódico de París dice que el citado jefe de la insurrección filibustera había huido a Curazao, donde se hallaba gravemente enfermo.

Dícese que los diputados del centro izquierdo de la Asamblea francesa han decidido pedir la proclamación definitiva de la república.

Un gran número de diputados se ha pronunciado contra la amortización, siendo mayor aun el que se presenta en favor de la reducción del presupuesto de la Guerra.

La recaudación obtenida en la aduana de Barcelona en el último trienio es como sigue:

En 1869 se recaudaron 38.147.994 reales vellón; en 1870, reinando la fiebre amarilla por espacio de tres meses, ascendió

la recaudación a 42.893.324, y en el año que acaba de terminar se aumentó hasta llegar a 57.341.664.

Por un olvido involuntario no dijimos ayer que entre las distinguidas damas de la alta sociedad que asistieron a la recepción de palacio, hallábase la simpática y bella señora doña Bárbara Rodríguez de Ríos y Rosas, esposa de nuestro particular y respetable amigo D. Francisco, ostentando un elegante y magnífico vestido de raso, boton de oro, y un collar de hermosas perlas.

Encontramos en el *Volkstanz*, periódico que se publica en Leipzig, el programa de los trabajadores democrático-socialistas de Alemania, en el que se dice, que el partido prosigue la fundación del *Estado popular libre* y se citan los principios que cada uno de sus miembros debe comprometerse a seguir y las reclamaciones más indispensables que deben hacerse, no obstante las agitaciones políticas de dicho partido.

Por el ministerio de Fomento se publica un decreto en virtud del cual se declara que no es requisito indispensable para obtener cátedras por concurso ó por traslación en los establecimientos dependientes de la dirección general de Instrucción pública, el que los profesores que aspiren a ellas y hubiesen sido nombrados legalmente, hayan ingresado en el profesorado público en virtud de oposición. Del mismo modo se dispone también que los profesores excedentes serán colocados, aunque no hubiesen ingresado en el profesorado por dicha oposición.

En los círculos políticos de oposición de Portugal, se dice, con insistencia, que el Gobierno disolverá la Cámara; y que la prueba está en que se hacen por todas partes trabajos preparatorios de elecciones, añadiendo que los 49 ó 50 votos que los amigos del actual Gabinete calculan de mayoría, no podrá el ministerio contar con ellos en algunas cuestiones políticas en que esa mayoría tendrá que dividirse.

Una de ellas es la cuestión de reforma de la Carta, en la que las opiniones se dividen con respecto a los límites que ha de tener, pues unos quieren más y otros menos latitud, teniendo que discutirse, aunque sea incidentalmente las bases de la reforma.

Los periódicos ministeriales, desmenten, sin embargo, los rumores indicados, y dicen que son muy prematuros y faltos de fundamento.

El Gobierno, por su parte, cree poder conjurar los conflictos que las oposiciones quieren suscitar.

Dice la *Agencia Habs* que el general insurrecto de Méjico, Díaz, había sido derrotado en dos encuentros importantes.

Según un despacho de Niza de 9 del corriente, se sabe que M. de Persigny está gravemente enfermo, y se teme que la enfermedad tenga un término funesto; por hallarse el enfermo en el último período de su padecimiento.

Parece que en uno de los días de la semana anterior encontraron dos trabajadores agrícolas, en terreno próximo a Sevilla, un cantarillo pequeño, que contenía unas ochocientas monedas árabes-hispanas en perfecto estado de conservación, y que existen en poder del distinguido numismático D. Eduardo Sánchez y Fernandez.

Por telegramas recibidos ayer por el Gobierno, se sabe que se ha amortiguado insensiblemente la agitación que reinaba en los Estados Unidos contra España, y que se empieza a hacernos justicia, reconociendo nuestros legítimos derechos.

TELEGRAMAS.

PARÍS 12 (dos y cuarenta y cinco tarde).—El conde de Arnim y el Sr. de Remusat han cambiado hoy las ratificaciones del convenio adicional de Francfort.

El emperador del Brasil ha visitado ayer el puente de Cherburgo.

ROMA 12.—Asegúrase que en el consistorio que tendrá lugar en el mes de Febrero, serán nombrados 15 obispos, de los cuales seis extranjeros.

Están en buen camino las negociaciones entre el Papa y España para restablecer el nuncio en Madrid.

Será muy probable que vuelva el Sr. Franchy.

LONDRES 12 (cinco y diez tarde).—El *Times* anuncia el proyecto de un nuevo cable entre Inglaterra y Nueva-York.

En la Bolsa se cotizaban:

Consolidado inglés a 92 7/8.

El 3 por 100 francés a 54 7/8.

El exterior español y nuevo empréstito a 32 1/16.

PARÍS 12.—El Gobierno ha presentado a la Asamblea el proyecto de impuesto sobre las materias primas, el cual es vivamente combatido por varios oradores.

AMBERES 12.—En la Bolsa se ha hecho:

El 3 por 100 español, a 32.

AMSTERDAM 12.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español a 32 3/16.—*Fabra.*

REVISTA DE LA SEMANA.

ESCENAS DE LA CORTE.

RESÚMEN.

La vida en Madrid.—El poder del dinero.—La sociedad actual.—Los salones.—Recepción casa de la señora condesa de Montijo.—Banquete dado en la embajada de los Estados Unidos.—Recepción casa de los Sres. Fesser.

ESPAÑA: La capilla de Lanza, Los Hingones, Linda de Chamounix.

Un marido como hay muchos.—NASTIN: El hijo de Juan Padilla, Obra bien que Dios es Dios.—RECREO: El carbonero de Subiza.—Una palabra a los lectores.

¡Qué felices son los madrileños!

¡Qué es un paraíso terrenal!

¡Qué, la Castellana, Recoletos, el Retiro, la Puerta del Sol,

¡Qué, Mañile, son otras tantas diversiones de este Eden,

¡Qué, madrileños pasan la vida entre gozos y placeres. De

¡Qué, al cielo.

¡Qué, pero no es oro todo lo que reluce.

Existe una gran dificultad para gozar en este delicioso vergel.

Nadie puede entrar sin un requisito indispensable, y es una

carta patente de llevar algo de lo amarillo en la faltriquera. El

que no cuente con este benéfico huésped, que no cometa la indis-

culpable imprudencia de acercarse por aquí, porque este es un

requisito sine qua non para vivir en esta alegre y deliciosa villa.

Peró voy viendo que cualquiera que lea estos renglones

creerá que soy algún acandilado capitalista que ha venido a

darse buena vida en la corte, a divertirse, a dejar pasar el tiempo

entre diversiones y delicias.

Lástima que no sea verdad tanta belleza. Por desgracia ó por

fortuna no hay tales carneros, y yo oigo todo lo que se me dice

sobre estas materias, como quien oye flotar, y por más que mi

voluntad anhele realizar lo que esos afortunados mortales, mortí-

fico mi cuerpo, negándole lo que pide, aunque, a decir verdad, me

veo obligado más de una vez a pronunciar la histórica frase

de la zorra:

Nondum maturæ sunt, (no están maduras).

Peró el lector, a quien importa muy poco si me divierto ó

me dejo de divertir, responderá con una risa melisfófica a la

eleja que acabo de trazar, y con sobrada razón, porque ya es

tiempo de que hablemos de cada cosa un poco, y no es razonable

ni natural que el prólogo sea más largo que la obra.

Larga es por demás la narración de las diversiones que la co-

ronada villa ha disfrutado en la pasada semana. Pero la variedad de

los acontecimientos, hace más legible su relato para los que no

tienen la fortuna de presenciárselos, y proporciona un entretenimien-

to mejor, y más ameno para los desocupados que los ven, y

para los interesados que los gozan.

La variedad! He aquí el eterno vicio de la sociedad actual:

después de las fuertes emociones, el dulce *farniente*; después de un

banquete, un baile; de los toros a la ópera.

Esta es la sociedad de nuestros días, vana superficial, indife-

rente, escéptica.

Y parece que la fortuna se ha puesto de acuerdo en esta parte

con los venturosos madrileños; luego se abrieron las Cortes y ten-

dremos todos los sábados la correspondiente función; luego ven-

dram Mario y Tamberlik y la Nilson ha hacer las delicias de los

almiravados *dilettanti*, y no falta más sino que le ocurra á

Arderius venir por aca, con su *buff troupe*, y somos completa-

mente dichosos.

Notable es la animación que este año se nota en los salones

del buen tono.

Todos rivalizan en brillo y esplendor. Las *soirées* de este año

exceden, bajo todos conceptos, á las de los años anteriores. La

aristocracia, pues, está de enhorabuena. Y con razón.

No sabemos dónde se puedan pasar veladas más entretenidas

y ratos más deliciosos de solaz, que en esos elegantes salones

donde se reúnen las deidades de la corte, las lumbreras de la lite-

ratura y las notabilidades de la política y de las armas.

En ellas se rinde un culto merecido á la belleza de nuestras

madrileñas; en ellas es en donde nuestros perfumados *dandys*

caen en las redes que les tiende la hermosura. Dichosos ellos!

Sumamente animada y concurrida estuvo la recepción que el

pasado domingo tuvo lugar en casa de la señora condesa de Montijo.

Sus salones cobijaban lo más escogido de nuestra alta aris-

tocracia. La alegría y naturalidad que reina en estas reuniones

(a pesar de que en la última asistió en gran número el cuerpo

diplomático) hace que los que tienen la dicha de poseer la amita-

dad de tan amable señora, salgan agradablemente impresionados

de sus brillantes recepciones, que tan apacibles veladas les

proporciona.

La misma noche se dió en la legación de los Estados Unidos

un espléndido banquete, al que asistieron el hijo del general

Grant, el general Sherman, varios ministros, los plenipotencia-

rios de Francia y Prusia y algunos otros individuos pertenecien-

tes al cuerpo diplomático.

Terminado el banquete se halló hasta altas horas de la noche.

En los vastos y elegantes salones de la embajada se encontra-

ban los hombres más importantes de la política española.

Los concurrentes salieron altamente complacidos de la ex-

quisita finura y delicado trato con que la bella y joven miss Si-

kles hizo los honores de la casa.

No estuvo menos brillante que las anteriores la recepción

dada por los Sres. de Fesser.

Desde el principio al fin no se echó de menos ni una sola

vez el buen gusto y la delicada dirección de que tan repetidas

pruebas han dado estos señores en sus reuniones de Londres.

El baile se prolongó hasta las tres. La concurrencia fué nu-

merosa y distinguida, y las muchas bellezas que se paseaban por

aquel elegante y lujoso recinto, realzaban aun más el fantástico

aspecto que, efecto de la brillante iluminación que reinaba en

toda la casa, de los riquísimos tapices y de la profusión de flores,

parecía un palacio de hadas.

El *buffet* estuvo espléndido y delicadamente servido; á las

dos dió principio una opípara cena, y á las cinco terminó el co-

metido, retirándose los convidados con la satisfacción retratada en

la frente, y en el corazón la esperanza de que se repitan en casa

de los Sres. de Fesser, fiestas tan brillantes como la pasada, en

que tanto resaltan la exquisita galantería y fino trato de tan ama-

bles señores.

Anteanoche se cantó en el régio coliseo de la Plaza de Orien-

te, con un éxito en extremo lisonjero, la bellísima partitura de

Donnizetti, *Linda de Chamounix*.

La concurrencia, como siempre, escogida, tributó abundan-

tes aplausos á todos los artistas por el acierto y maestría con

que cantaron sus respectivos papeles; pero donde el auditorio

premió con una salva general de aplausos á la Sra. Ortolani, fué

en el aria del acto segundo en que rayó á una altura envidiable.

Damos nuestro sincero parabién á tan eminente artista, así

como también á los demás de la compañía, por el éxito obtenido

en la noche de anteyar.

El éxito obtenido anoche por la compañía lírica del teatro

nacional ha sido por demás lisonjero.

Hernani, esa gran obra de Verdi, fué perfectamente interpre-

tada por todos los artistas que en su ejecución tomaron parte.

En el tercer acto, después del concertante, el escogido cuan-

to numeroso público que asistió al régio coliseo, hizo salir á la

escena á la Wíjzak, Pozo, Quintili, y Capponi, tres veces conse-

cutivas, colmándoles de justos y repetidos aplausos, á pesar de

la rigidez con que cierta parte del inteligente público del teatro

de la Ópera, juzga la primera representación de todas las obras.

Nos alegramos de veras del éxito que ha tenido el *Hernani* ya

que se apela á armas de no muy buena ley para desprestigiar á

los artistas y al activo cuanto celoso empresario Sr. Robles.

Se entregó entretanto agradablemente al público madrileño, la

empresa del teatro Español.

Mencionaremos en primer término la obra de nuestro querido

amigo el Sr. Zapata, *La capilla de Lanza*, que tan justa y mere-

cida fama, y tan asombroso éxito ha conseguido, y tantos

aplausos y glorias ha proporcionado á su autor.

También se ha representado en aquel favorecido teatro la

comedia del Sr. Blasco, *La Rubia*. Los chistes de que está salpi-

cada la obra y el gracejo que campea en sus situaciones todas,

han hecho sumamente agradables las veladas al público madrile-

ño que acude al coliseo de la calle del Príncipe.

En el Circo hemos tenido el gusto de presenciar las sorpren-

dentes suertes que ante una numerosa y escogida concurrencia

ha ejecutado M. Cazenueve en compañía de su bella y simpática

señora.

Son dignas de mencionarse, por lo mucho que llamaron la

atención y picaron la curiosidad de los concurrentes, la de los

Treinta y dos silfos, *La carta velocipeda* y *La fotografía del*

pensamiento, que son unos trabajos de mucho mérito, formados

de numerosas combinaciones, ejecutadas por medio de la baraja.

Días pasados volvió á ponerse en escena en el mismo teatro la

linda comedia titulada *Un marido como hay muchos*, en que la

señora Díez y el Sr. Catalina dieron una prueba más de sus gran-

des talentos para la escena, y en los entreactos el Sr. Pisa tocó

magistralmente varias piezas muy bonitas en el instrumento de

paja y madera de su invención.

El ilustrado público que frecuenta el coliseo de la plaza del

Rey, colmó de aplausos la destreza del citado señor en la ejecu-

ción, que demostró palpablemente sus grandes conocimientos en

el arte.

El drama en un acto *El hijo de Juan Padilla* original y en

verso de D. Eleuterio Llofría y la comedia en dos *Obra bien que*

Dios es Dios, también original y en verso, de D. Enrique Zúñel,

que se han estrenado en el teatro Martín, obtuvieron un comple-

to éxito, siendo llamados los autores al palco escénico en unión

de los actores, por el escogido público que llenaba todas las lo-

calidades.

En el baile *La estrella de Andalucía* fué calurosamente aplau-

dida la señora Picazo, así como la señora Rodríguez en el cómi-

co baile *Ayer y hoy*.

El teatro-café del Recreo, adquiere cada día más la acepta-

ción del público. Los dos cuadros lírico y dramático que allí fun-

cionan, son muy aceptables, sobresaliendo las señoras Cruz, Ser-

rano, Liron, Serra, y la simpática señorita Pinar, con los señores

Gonzalez, Ballos, Lopez, Carrara, Jurdao y Banobio.

Entre las obras puestas en escena esta semana, merece espe-

cial mención la zarzuela bufa titulada *El Carbonero de Subiza*,

en la que los actores están todos á una altura digna del ilustra-

do público que frecuenta dicho teatro.

La señorita Pinar, en su papel de Blanca, sabe captarse las

simpatías del público por la gracia con que lo desempeña.

El señor Gonzalez, no deja nada que desear haciendo el Tro-

ton. Los Sres. Ballos y Rodrigo, con los demás que toman parte,

también llenan su cometido con esmero.

Y hé aquí que me he echado de encima un peso que me ago-

biaba, por que por quien soy que es bastante pesado el rato que

me proporciona mi trabajo semanal, aunque tampoco debe ser

muy agradable el que pasen mis lectores, al leer estos renglones

escritos á la ligera, y con el sudor de un servidor de Vds., áridos

por demás y desituidos de elegancia y gracejo. Válgame Dios!

Una revista, señores, es una obra de Romanos, y no de

Al menos así lo concibo yo, por lo que me cuesta.

Y qué días me esperan!

Ahora vendrán los Carnavales, y ya estoy temblando con un

mes de anticipación. Anteyar lei en un periódico radical esta

bienaventuranza:

«Bienaventurados los que no saben leer ni escribir, porque

no tienen quebraderos de cabeza.» Castiaba yo por repetir seme-

jante barbaridad! Pero no, me alegro de saber amas cosas, por

tener la dicha de dirigir alguna vez unos desaliados renglones

á los benévolos lectores y amables suscritores de LA PRENSA.

cias, el socio necesitado que lo desee, si reúne aptitud para su desempeño.

Todo socio está obligado a entregar su cuota mensual en caja dentro del mes a que corresponda, aun cuando no le avise el recaudador.

Si empieza el mes siguiente y no ha pagado la cuota, quedará incurso en el recargo de un real por cada medio mes de detención y se le irá descontando cuota y recargo, de los meses anteriores hasta consumir la suma que hubiese satisfecho: en cuyo caso perderá todo derecho, como perderá el de socorro desde el momento en que las cuotas no descontadas sean menores de 12, que son las que dan derecho a él.

Los socios fundadores serán preferidos para todo socorro, incluso el de supervivencia o pensión a los herederos.

Son socios fundadores todos los que se suscriban hasta un mes después de aprobarse estos estatutos.

Desde la aprobación de los mismos no se admitirá ningún socio que no se someta a un reconocimiento facultativo, o haya cumplido 50 años.

El socio que a los cinco años de serlo constantemente no hubiese disfrutado socorro alguno, tendrá derecho, en caso necesario, a una cuarta parte más del socorro fijado como máximo en cada año: a los 10 años, con igual circunstancia, a dos cuartas partes más: a los 15 a tres cuartas partes, y a los 20 a dos cuartas partes, concediéndosele el doble período para el caso de declararse crónica la enfermedad.

La asociación celebrará contratos con las empresas encargadas de los servicios fúnebres para hacer más económicos los gastos de sepelio a favor de los asociados, y con toda otra clase de servicio útil.

En todo caso costeará la asociación el gasto de caja, sepultura y conducción al tipo mínimo, para todo asociado que lleve más de dos años de suscripción.

A este fin, formará un fondo de reserva separado de la renta anual, por medio de una suscripción independiente y especial, que se renovará anualmente a medida que se ocasionen los gastos, aumentando, al efecto, la cuota del último mes del año en la proporción conveniente.

Habrán una clase de socios llamados protectores cuya cuota será voluntaria.

Estos socios tendrán derecho, si llegasen a la desgracia de necesitar los auxilios de la sociedad, a los mismos derechos de los socios ordinarios, y en caso de defunción, a que una comisión de 20 socios por lo menos asista a su entierro.

A estos socios se les concederá el derecho de grabar en sus lápidas sepulcrales el signo que la asociación adopte como prenda de gratitud para sus bienhechores.

Este timbre podrá consistir en un escudo con una alegoría de las artes y las letras y un lema alusivo.

La asociación organizará una sección cooperativa para los asociados que deseen utilizar sus beneficios, pero este pensamiento será independiente del auxilio mutuo, y con recursos diferentes.

También tratará de organizar un jurado de honor con el fin de dirimir las cuestiones que surgen sueltas entre los escritores, evitando consecuencias lamentables.

El asociado que acepte este pensamiento, se entenderá que bajo la más solemne protesta de honor se someterá en cualquier tiempo a las decisiones de este jurado, sin que esto implique humillación ni desdoro: antes bien, implicará deslealtad y falta de buena fe el rebelarse contra un acuerdo del jurado.

Como elemento de mayor prosperidad y desarrollo para la asociación, se creará un centro mercantil que abarque todas las operaciones industriales relacionadas con las letras y las artes.

Comprenderá este centro:

Una exposición permanente de cuadros, dibujos, estatuas, grabados, libros raros y demás objetos que sean producto del ingenio de los asociados.

La venta y administración de obras literarias de todo género.

Depósito y comisión de efectos de escritorio, libros, suscripciones, fundición, estereotipia, galvanoplastia, máquinas de imprimir, y objetos y materiales para las bellas artes.

Se harán préstamos con hipoteca legal a los asociados.

Se publicará una obra literaria anualmente, vendiéndose la propiedad en pública licitación entre todos los editores de dentro y fuera de España, para que la asociación no tenga que aventurar ni conservar inactivo capital numerario alguno.

Estas ideas así ligeramente indicadas, ofrecerán, a no dudar, muchos puntos vulnerables, especialmente para ciertos espíritus poéticos que, a la manera de nuestras antiguas románticas, no creen compatible el hambre y la poesía, ni consideran en buen consorcio a Hermosilla y Vallejo, ni comprenden que Apolo y las nueve hermanas si vivieran entre nosotros tendrían tal vez necesidad, él de comprar zapatos o botitas a Melpómene, Caliope y compañía, y ellas que estudiar el arte de cocinar, comprar la menestra diaria y hacer crochet o calceta en los ratos de ocio por lo menos, aunque la tarea les produjera náuseas. Mas por desgracia, o por fortuna, el materialismo de estos tiempos, muy parecido al de otros, si bien ahora el positivismo da mayores condiciones de previsión, hace indispensable cuidarse de ciertas pequeñeces, y esto con toda la consideración que merecen los más áridos problemas de la vida. Y, ¡ay de aquel que admirando constantemente los dorados rayos de Febo y el limpiado y ceruleo dosel del mundo, no baja la vista al negro lodo y duras piedras del suelo donde el calzado se desgasta y se maltratan los pies, si no es que se desternilla la nariz por poner muy alta la mira.

Y basta de prosa indiscreta y ramplona que no se justifica bastante la impertinencia y pertinacia del

MACHACON DE ANTAÑO.

(Se continuará.)

SECCION RECREATIVA.

UN MATRIMONIO DIFICULTOSO.

(Traducción del francés.)

Por fin ya están casados!

El notario, el juez municipal, el cura y toda esa serie de actos que preceden y acompañan al matrimonio, han tenido ya lugar.

Pero ¿qué de peripecias han acontecido antes de llegar al desenlace?

Ni un drama del Ambigu ó de la puerta de San Martín ofrece más raros incidentes, más extrañas coincidencias.

Pedro C. tenía veinte años, y Valeria B. apenas contaba diez y siete, cuando, merced a las estrechas relaciones que existían entre las familias C., B., y que les permitían verse y apreciar a su placer sus cualidades, comprendieron que positivamente habían nacido el uno para el otro.

Los padres estaban persuadidos que la cosa no tenía vuelta de hoja; pero como no es oro todo lo que reluce, pusieron a ese enlace cierta condición, a la cual de buen ó mal grado era preciso someterse.

En la convicción de que un hombre a los veinte años no tiene la suficiente práctica de mundo para ser un buen marido, y fundándose en el parecer de que los viajes instruyen a los jóvenes, se decidió que Pedro se embarcaba en el Havre con rumbo a los Estados Unidos, donde debería pasar dos años, visitando una porción de tíos y primos suyos que allí residían.

No cabía duda alguna a esos buenos padres que al fin de ese tiempo habría adquirido Pedro toda la experiencia necesaria, y entonces se le autorizaría a volver en reclamación de la mano de Valeria que le había sido prometida formalmente para aquella fecha.

Escusado es decir qué abundancia de lágrimas no se derramaban en el fatal momento de la separación, y que para endurecer en lo posible su amargura, tendrían precisión de repetirse muchas veces, que volverían a verse para ser dichosos, y que al cabo y al fin dos años no eran la eternidad.

Pero en el espacio de dos años pueden tener lugar tantos acontecimientos!

Un día se expació por París la noticia de que la embarcación en que iba Pedro había sido presa de una horrible tempestad, y que el mar se lo había tragado todo: paquebot, equipaje y pasajeros.

No me detendré a pintar la desesperación de Valeria, figurándose a nuestro gusto.

Sin embargo, a fuerza de oír decir que el dolor arruga y apegamina el cutis, y las lágrimas lo queman, entró por fin en razón, y cediendo a las reiteradas instancias de su padre, consintió en dejarse casar con un hombre acendrado.

El marido de Valeria era viejo, sordo y tonto, justamente cuando era necesario para poezificar é inmortalizar el recuerdo del naufragio Pedro.

Todos los pasajeros del paquebot no habían perecido.

Uno de ellos, arrojado por el mar sobre una roca, había sido recogido después por un buque portugués que llevaba rumbo a Madagascar.

Este naufrago era Pedro.

Largo sería por demás, tanto como inútil al caso, referir aquí sus aventuras, que fueron muchas.

Me concretaré a decir, que después de haber pasado por un sinnúmero de vicisitudes, tuvo Pedro el placer de pisar el suelo nativo, que había ya perdido la esperanza de volver a ver, y donde Valeria, ¡oh dolor! no le esperaba.

Juzgado del golpe teatral de su entrevista.

Pedro no hablaba más que de matarse.

Valeria se desahoga en lágrimas.

El marido tenía un aire atontado que no le hacía más feo ni más viejo.

Otros amantes que no fueran Pedro y Valeria habrían aceptado su posición con filosófica paciencia, persuadidos de que todos los males tienen, cuando no su remedio, sus paliativos.

Pero ella era esclava de su deber.

Y él no era hombre capaz de contentarse con un bien dividido con otro.

Los padres de Pedro consiguieron hacerle entender, que después de haber viajado para instruirse, no estaría fuera del caso otro viaje para consolarlo.

No existe un proverbio que dice: la ausencia es la madre del olvido?

Pedro no juzgó acertado esta segunda vez afrontar los peligros del mar, y por tanto, resolvió hacer un estudio comparativo de la civilización en diferentes capitales del continente.

Al despedirse de Valeria, se llevó como último adiós estas palabras: «Si me quedo viuda, juro no volverme a casar más que contigo.»

Trascurrieron dos años: Valeria envidió.

Acababa de tomar las tocas de la viudez, cuando Pedro volvió a aparecer en París.

Fatalidad! No venía solo.

Habiendo enfermado de gravedad en Viena, debió la vida a los cuidados casi maternales de una señora viuda, a la que había sido recomendado por su familia.

Durante la convalecencia de Pedro se había entablado entre este y la viuda una gran intimidad.

Esta señora no podía acostumbrarse a la soledad en que había quedado con la pérdida de su marido y un hijo a quien adoraba.

Pedro tenía un corazón agradecido, y como no conservaba para sí ninguna esperanza de dicha, se preguntó si debería hacer dichosa a la mujer que acababa de salvarle la vida.

La viuda se dejó seducir muy pronto por la esperanza de hallar reunidos en Pedro los sentimientos y las cualidades de los dos seres que no cesaba de llorar.

Pedro, pues, se casó con la viuda, y llegaba precisamente a París cuando Valeria recobraba su libertad.

Pasemos por alto los tres años siguientes.

Pedro había quedado también viudo.

Valeria permanecía libre.

El entraba en los veinte y siete años, y ella cumplía los veinte y tres.

Hermosa edad para entrar en estado.

Sobre todo, cuando se entra en él acompañado del amor.

Y el amor de nuestros dos jóvenes, no había hecho más que tomar inmensas proporciones.

Cesarón los obstáculos; hé aquí, pues, un matrimonio que va a verificarse ya al vapor.

No tanto, no tanto.

Una alegre comida tenía reunidas a las dos familias.

Entre los convidados, figura un notario.

Concluida aquella, se pasó al salón. En el centro de él, había una mesa con todo lo necesario para escribir.

El notario se sienta delante de esta mesa, y con toda la gravedad que requiere la situación, empieza la lectura del contrato matrimonial.

Los padres escuchan con religioso silencio, inclinando la cabeza en señal de asentimiento, al fin de cada capítulo.

En cuanto a los desposados, aparentaban prestar tanta atención a esta lectura como si se tratase de un discurso de recepción de un miembro de la Academia.

Verdad es, que las palabras *comunidad de bienes, bienes parafnernos, mejoras*, no ofrecían a sus oídos más que sonidos inarmónicos, mientras que sus ojos se encontraban ocupados en decirse infinidad de cosas bastante más armoniosas.

Pero qué obstáculo detiene al notario en su lectura?

Un pastel? como diría un regente de imprenta.

Una coma fuera de su lugar ó ausente?

El hombre de la fe pública limpia los cristales de sus anteojos, y para ver mejor acerca el contrato a una de las bugías que hay sobre la mesa.

El fuego prende a un ángulo del papel sellado.

Los dedos del notario, al sentirse quemados, dejan caer el acta sobre la mesa.

El fuego se comunica a los demás papeles, al tapiz y a los muebles.

Todos los reunidos se levantan y huyen en distintas direcciones.

Este aire agita activamente la llama.

Se corre en busca de los bomberos, que concluyen a los pocos momentos con el incendio.

Pero la alarma ha sido grande: dos ó tres parientes se desmayaron; pero una de ellas tiene que guardar cama, y necesita quince días para restablecer el equilibrio de su sistema nervioso.

Quince días de atraso!

Por fin se firma el contrato, se llenan las formalidades preliminares, se acerca el gran día.

Los vecinos permanecen en sus ventanas; los transeúntes se agolpan en la calle.

Dos carruajes acaban de pararse uno tras de otro delante de la puerta de la casa, y entran en ellos los novios, los padres y los convidados.

La comitiva se pone en marcha.

Decididamente hé aquí un matrimonio próximo a celebrarse.

Pues todavía no llega este caso.

La boda ha entrado en el juzgado municipal, y se halla reunida en la sala de los matrimonios.

Después de una media hora de espera, se comienza a murmurar.

«¿En qué piensa el señor juez que, en su calidad de amigo de una de las familias, se ha reservado el placer de unir a los futuros?»

Se pasa una hora; la impaciencia se traduce de un modo más acentuado.

Se presenta un empleado municipal y explica el motivo de la ausencia de su jefe: estre ilustre funcionario, atacado repentinamente por un acceso de gota, que le tiene clavado en un sillón, se ve obligado, muy a su pesar, a resignar su cargo en el primer suplente.

Los padres ponen mal gesto.

Los convidados, para quienes la parte principal de una boda es la comida, se dicen entre sí:

«¿Qué más da suplente que juez; lo primero es que no se enfrie la comida.»

Se va por el primer suplente.

Trascurre otra hora y el mismo empleado de antes aparece: Se ha buscado por todas partes al primer suplente, y ha sido imposible traerle por la razón de que está a cincuenta leguas de París, ocupado, por su calidad de padrino, en poner su nombre a un niño recién nacido.

Y el segundo suplente?

Oh! en cuanto a éste, su excusa es más perentoria: el señor juez, a quien la gota no atormentaba aquel día, había llenado la semana anterior el triste deber de pronunciar sobre su tumba un discurso enumerando sus grandes virtudes y brillantes servicios.

¿Qué hacer? Jurar, ponerse furiosos y gritar? Para qué?

Se prorogó la ceremonia para ocho días después, y con objeto de consolarle se fueron todos a devorar la comida que no podía esperar hasta esa fecha.

Al cabo de esos ocho días, el segundo suplente, tenía sucesor; el primero se hallaba ya en su puesto, y el señor juez municipal estaba ya completamente aliviado de la gota.

Tres jueces por uno!

De este modo el matrimonio de Pedro y Valeria, pasó sin nuevo inconveniente al estado de hecho consumado.

Pero qué multitud de penas costó esto!—E. M.

CRÓNICA LOCAL.

Según los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Bilbao, Oviedo, San Sebastián, y Vitoria.

La temperatura máxima del aire a la sombra en el día de ayer, fué 13,9, y la mínima 1,8.

La temperatura máxima al sol a 1,47 metros de la tierra fué 22,6.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13'00 pesetas a 14'50 céntimos de peseta.

La arroba, de 50 a 64 céntimos de peseta la libra, y a peseta 52 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, de 00'65 céntimos de peseta la libra, y a peseta 41 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta a una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos a 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino anejo, de 18 a 20 pesetas la arroba; a 0'82 la libra, y a 1'87 el kilogramo.

Aceto, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta a 15 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 50 a 59 céntimos de peseta la libra, y de 11'54 a 11'74 el decilitro.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta a una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Jabon, de 10 a 12 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 48 a 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos a una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos a una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 6 a 9 céntimos de peseta la libra, y de 13 a 19 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta a 5 pesetas la arroba, a 22 céntimos de peseta la libra, y a 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Trigo, de 12 pesetas 75 céntimos de peseta a 13 pesetas 00 céntimos la fanega, y de 23 pesetas y 08 céntimos de peseta a 27 pesetas 15 céntimos de peseta el decilitro.

Cebada, de 7 pesetas 00 céntimos de peseta a 7 pesetas 75 céntimos de peseta la fanega, y de 12,67 céntimos de peseta a 14 pesetas 08 céntimos de peseta el decilitro.

Nota.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 126.—Carneros, 492.—Corderos, 00.—Idem lechales 00.—Terneras, 34.—Cabritos, 00.—Cerdos, 208.—Total, 920.

Su peso en libras, 126.384.—Idem en kilos, 58.142'339.

Hoy quedará abierta en el piso bajo del hotel Peninsular de la calle de Alcalá, una magnífica exposición de figuras, hechas con gran arte, y que representan varios episodios de las corridas de toros.

Hemos tenido el gusto de admirar estos trabajos, por tantos conceptos notables, y no podemos menos de recomendarlos al público.

Ayer a las seis y media sufrió una caída de consideración un joven, en las escaleras de una casa de la calle del Meson de Paredes. Conducido a la casa de socorro del tercer distrito le fueron curadas de primera intención varias contusiones graves, siendo después trasladado al hospital Nacional.

Ayer, un sugeto que se conocía era sectario de Baco, se entretuvo en molestar a los transeúntes de la calle de

Jacometrezo, exigiéndoles limosna de una manera poco tranquilizadora para las personas a quien se dirigía.

Trátase entre los estudiantes de abrir una suscripción entre los alumnos de la facultad de derecho, para tributar unas honras fúnebres al Sr. Gomez de la Serna.

Ayer falleció repentinamente un individuo que vivía en la calle del Águila a consecuencia de una violenta hemorragia interna de que se sintió acometido en su misma casa.

Por riñas y escándalos, sin graves consecuencias, y por varios robos frustrados, fueron ayer detenidos bastantes individuos en las prevenciones, lo cual quiere decir que ayer fué un día de jaleo para los inspectores y los municipales encargados de mantener el orden y seguridad en esta capital.

ULTIMA HORA.

Ayer, a las ocho, se reunieron en casa del presidente del Senado, D. Francisco Santa Cruz, los ex-ministros procedentes de la union liberal. En esta reunion reinó el espíritu más patriótico y levantado, acordándose apoyar al Gabinete Sagasta-Topete, sincera, leal y desinteresadamente.

Los preliminares para la negociación del trascendental suceso político que tiene en suspenso a los mantenedores de la legalidad existente, no han podido empezar bajo auspicios más lisonjeros.

El patriotismo, la lealtad, la concordia de que anoche tantas pruebas se dieron, responden del éxito.

El Consejo de ministros se reunió a las diez de la noche en casa del de Marina.

Según nuestras noticias el resultado de este Consejo tan esperado por los radicales y todas las oposiciones, ha sido sumamente satisfactorio para la libertad y el orden. En él han quedado resueltas las cuestiones más importantes de la política, de una manera lisonjera.

El Sr. Topete dió cuenta del acuerdo tomado en la reunion de los ex-ministros de la union liberal, que fué aceptado por el Gabinete con las mayores muestras de satisfacción; como consecuencia de este acuerdo, se aprobó definitivamente la combinación de gobernadores civiles, tal como en un principio se dijo y nosotros anunciamos.

Respecto al nombramiento de capitán general de la isla de Cuba, se acordó que continuara al frente de aquella isla el conde de Valmaseda, participándole que el Gobierno de S. M. no solamente le conserva en su puesto, sino que le merece su completa confianza.

El Consejo de ministros de anoche, que terminó a la una, ha producido a estas horas una sensación satisfactoria en toda la Península.

Hasta la madrugada de hoy, se han seguido recibiendo despachos de la Habana, pidiendo que no sea relevado del cargo de capitán general el ilustre conde de Valmaseda.

El importe de estos despachos parece ascende a una gran cantidad, debiendo advertir que, prohibido por el general Valmaseda que se pusieran despachos en este sentido, los expedicionarios, han llevado un vapor para Cayo-Hueso, desde donde han sido expedidos dichos telegramas.

Hoy llevará a la firma de S. M. el rey, el ministro de Estado, los decretos nombrando los nuevos gobernadores de provincias.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media, —Función 67 de abono.—Turno 1.º impar.—Hernani.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 121 de abono.—Turno 2.º impar.—El mudo guarda la vida.—La capilla de la luz.

A las cuatro y media.—F. 19 de tarde.—Turno 4.º impar.—El mudo guarda la vida.—La rubia.—Perico el empujador.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 119 de abono.—T. 3.—El molinero de Subiza.

A las cuatro y media.—La jota de espadas.

A las doce y media.—Gran baile de máscaras.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—F. 107 de abono.—T. 2.º impar.—Por derecho de conquista.—Un huésped del otro mundo.

A las cuatro y media.—Función 22 de tarde.—T. 1.º par.—La pata de cabra.

ALHAMBRA (calle de la Libertad).—A las ocho y media.—Función 15 de abono.—Oleto ó el Moro de Venecia.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las ocho.—Obrar bien que Dios es Dios.—El vecino de enfrente.—El hijo de Juan Padilla.

Baile.—A las cuatro y media.—El Nacimiento del Mesías.

SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Un corazón de oro.—Anton Perulero.—Juan Palomo.—Paco y Manuela.—Baile.

A las cuatro.—Viva la libertad!—Una culebra de cascabel.

Baile.

RECIO.—A las ocho.—El secreto en el espejo.—Cuadros disolventes.—El café imperial.—El carbonero de Subiza.

A las cuatro.—La vaquera de la Finojosa.—El sutil tramposo.

VARIEDADES.—A las ocho.—Los trapistinos.—Por no explicarse.—Acertar mintiendo.—El memorialista.

A las cuatro y media.—La sombra de Torquemada.

NOVEDADES.—A